

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

DOS CRISIS YERBATERAS. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS EN LAS CIRCUNSTANCIAS QUE LLEVARON A LA CREACIÓN DE LA CRYM (1935) Y LA INYM (2002)

MAGAN, MARIA VICTORIA, Licenciada en Historia. Facultad de Ciencias Económicas. Univ. Nacional Buenos Aires.

La producción de yerba mate en Argentina se encuentra en crisis desde hace una década, afectada por la desregularización de los '90 y sus consecuencias, entre ellas, la caída de los precios de la yerba semi-elaborada (*canchada*) o sin elaborar (*verde*). A raíz de esto, durante los meses de mayo y junio de 2001 tuvieron lugar, en Oberá y luego, Posadas, manifestaciones de productores y sus familias, conocidas como *tractorazos*, la más prominente de las cuales tuvo una duración de diecisiete días frente a la Casa de Gobierno de la provincia de Misiones, con el apoyo de los habitantes de la capital. Las promesas de ese momento, cumplidas a medias, llevaron a un llamado a paralizar la cosecha en los primeros meses de 2002, acelerando así la realización de las medidas demandadas durante las manifestaciones. Una de esas medidas es la creación de una ley yerbatera.

Las notables coincidencias presentadas por estos hechos con acontecimientos históricos ocurridos en la provincia de Misiones entre 1924 y 1935, que desembocaron en la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, particularmente en lo que se refiere a los actores e intereses representados, nos invitan a un análisis de las fuerzas que, en el largo y en el corto plazo, afectaron esta industria hasta el punto de comprometer seriamente el principal recurso de una provincia.

En este trabajo se comparan las características de la crisis yerbatera de 1924-35 y la crisis presente y las circunstancias que derivaron en la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate y el Instituto Nacional de la Yerba Mate, respectivamente.

Introducción

Cuando nos referimos a la producción y comercio de la yerba mate, debemos tener presentes dos elementos fundamentales: la planta sólo es viable en una muy limitada región del planeta,¹ y su consumo es efectuado mayormente por la población de cuatro países: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Por eso, la relación producción-consumo es crítica tratándose de este artículo. No hay posibilidades de expandir la primera y es notablemente difícil ampliar el segundo.²

Hasta comienzos del siglo XX, la extracción de la hoja verde, que, luego de procesada, es la materia prima de la yerba mate, se efectuaba por medio de las tradicionales *comitivas* de hombres que se adentraban en la selva a buscar las *manchas* formadas por estos árboles y, tras largos días de duro trabajo, regresaban con un material semi-procesado, conocido como yerba *canchada*. La creciente dificultad para encontrar mano de obra y el progresivo agotamiento de

¹ El *Ilex paraguariensis* es una planta originaria de Sudamérica, que se encuentra abundantemente en estado silvestre en la región delimitada por el Océano Atlántico, el Río Paraguay y los paralelos 18 y 30, comprendiendo áreas de tres distintas naciones: las repúblicas de Paraguay, de Brasil y Argentina. Aunque se ha intentado su cultivo en otras regiones de clima semejante, en todas partes ha fracasado, siendo aquella, por lo tanto, la única conocida en el mundo en la cual puede prosperar su explotación, de ahí la posibilidad de denominarla, por su característica excluyente, región yerbatera internacional.

² Se ha intentado hacer desde este siglo, pero la exportación no alcanzó aún un peso mayor que el consumo interno. En la actualidad, del total producido estimativamente por la provincia de Misiones, el 84% (210.000.000 kgs) se comercializa en el mercado interno y el saldo, es decir, el 16% (40.000.000 kgs.), en el mercado externo, siendo la República Siria el principal importador.

las *manchas*, indujeron a algunos productores a comenzar su cultivo, cuyo método debió redescubrirse por haberse perdido el conocimiento adquirido por los Jesuitas.³

El primer cultivo tuvo lugar en el departamento San Ignacio, en el entonces Territorio Nacional de Misiones, en 1903.⁴ A partir de entonces, el crecimiento de las plantaciones en nuestro país fue constante, aumentando anualmente la cantidad de yerba ingresada al mercado. A partir de 1915 comenzó a presentar la amenaza de desplazar del mismo a la yerba brasileña, dominante hasta entonces, lo que alarmó a los productores de la nación vecina, que llevaron a cabo acciones que produjeron una sobreoferta en el mercado argentino, que se tradujo en un derrumbe de precios. Como la producción de cultivo tenía un costo muy superior a la tradicional, esto hizo peligrar lo que, hacia 1929, se había convertido en la principal fuente de ingresos de Misiones, y provocó la reacción de los productores locales solicitando del Gobierno Nacional medidas protectoras.

Pero, en el marco nacional, la yerba mate no era un producto clave y la respuesta finalmente no consistió en subas de los aranceles de importación, sino en la creación, en 1935, de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM), a través de la ley 12.236. Durante 56 años, la Comisión logró controlar el peligro de una sobreproducción, más o menos efectivamente, a través de la prohibición de establecer nuevos cultivos y la regulación de las podas. Además, aseguró precios mínimos de compra por parte de los molinos a los productores. En el marco desregulador de los '90, la CRYM es eliminada por el decreto 2284/91, cesando así, entre otras, la obligación de realizar por declaración jurada el movimiento mensual de las actividades llevadas a cabo por los productores, secaderos, acopiadores y molineros yerbateros. Desde entonces, la extensión de áreas cultivadas aumentó aproximadamente 16,13% y el precio de la hoja verde cayó de 0,20 \$Kg en 1990, a 0,045 \$Kg en el 2000 y el de la yerba canchada, de 0,93 \$Kg a 0,29 \$Kg, en el mismo lapso, mientras se mantuvo el precio al público y el gas oil, combustible utilizado para procesar la hoja verde, aumentó un 82%. Es en este sentido que hablamos de una crisis yerbatera actual.

En este trabajo, veremos las características salientes de ambas crisis y analizaremos sus similitudes y diferencias.

La crisis de 1927-35 y la CRYM

Origen de la crisis y creación de la CRYM

Hasta 1915, el progreso de las plantaciones argentinas no causó preocupación en el Brasil, pero es entonces que las primeras yerbas de cultivo empiezan a hacerse sentir en el mercado, y figuran en la preparación de tipos comerciales conocidos. Alarmado por este avance, a fin de proteger su producción, el Gobierno del estado de Paraná en el año 1916, emite una ley estableciendo derechos diferenciales sobre la yerba canchada y la molida, favoreciendo a esta última,⁵ seguido por el Estado de Santa Catarina, que lo imita.⁶ Esta medida tuvo un efecto contraproducente, propiciando el desarrollo de la plantación argentina, aunque en lo inmediato, afectó a los molinos nacionales produciendo el cierre del 40% de los mismos. En 1922, la baja del cambio brasileño restó eficacia a la diferencia establecida entre ambos tipos de yerba y con ello, la industria molinera comenzó a reaccionar. Pero siguió a esto una política arancelaria de ambos países con una serie de marchas y contramarchas, debido a que Brasil trataba de proteger su propia producción y mercado y Argentina, mientras tanto, privilegiaba la defensa de sus exportaciones de trigo y harina hacia aquel país.

En 1927, el Gobierno de Paraná decide enviar a Misiones una Comisión oficial de estudio de manera incógnita, que a su regreso informa a una asamblea de yerbateros y legisladores del evidente peligro que la producción yerbatera argentina representa para la producción local y, por

³ La gran dificultad en lograr un método eficaz de vulnerar la dura semilla y producir una planta viable llevó a la creencia en una "maldición de los Jesuitas", que impedía el cultivo.

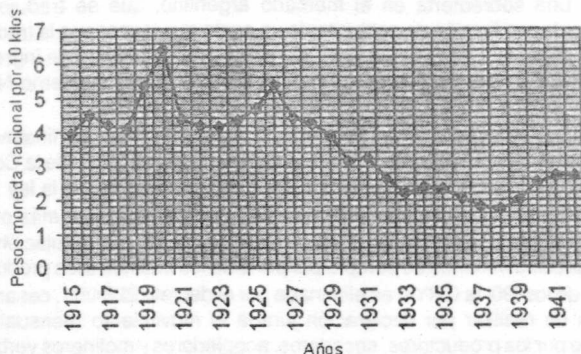
⁴ La Sociedad Martín y Cía. encargó al agrónomo francés Pablo Allain la mencionada labor.

⁵ Se gravaba con 45 reis por kg. la yerba molida y con 90 reis a la canchada.

⁶ Matto Grosso y Rio Grande do Sul, que no poseían molinos, no acompañaron esta iniciativa.

ende, insiste en que no deben escatimarse esfuerzos para imponer el producto brasileño en el mercado argentino.⁷

Cotización media anual de la yerba mate nacional canchada. 1915-1942.



Concordante con la política establecida en este Congreso, los productores comenzaron a realizar una campaña bajista en la Bolsa de Curitiba y, al mismo tiempo, enviar al mercado argentino fuertes partidas de yerbas brasileñas a muy bajo precio, que inundaron la plaza. Estos hechos produjeron en el mercado argentino una caída vertical de los precios de este producto, precios que, en determinados momentos, no alcanzaron a cubrir los costos de producción nacional, provocando una situación de crisis dentro de nuestro país. La ganancia de los brasileños era a largo plazo: al obligar a los productores argentinos a reducir los precios, les quitaban medios para mantener sus plantaciones y, de continuar la situación, terminarían por arruinarlos.

Podemos decir que aproximadamente hacia 1929 tenemos una crisis de precios que continuó agravándose paulatinamente, como podemos apreciar en el siguiente gráfico:⁸

Los plantadores nacionales presionaron sobre el gobierno para que se desarrollara una política proteccionista de modo de desalentar la importación desde Brasil, argumentando que era la responsable de la crisis que afectaba a todos los sectores de Misiones; sostenían que, al estar gravada con impuestos importantes la yerba brasileña, sus precios no podrían competir con la yerba nacional. Sin embargo existieron otros sectores de la producción y comercialización (molineros), que tenían interés en que la entrada de yerba brasileña continuara, ya que los precios bajos de ésta (por la diferencia en los impuestos que gravaban la entrada de la yerba brasileña molida o canchada, a favor de la última) en momentos en que llegaba al molino, les convenía, al ampliar la brecha entre costos y precio final. En realidad sólo ese amplio margen los compensaría en relación a sus inversiones iniciales. Esto explica la marcha fluctuante de la

⁷ "Los que se han empeñado y dedicado a la plantación de yerba mate en Misiones temen la reacción de los yerbateros brasileños, los que (...) tienen a su alcance los medios para convertir el territorio de Misiones en un gran cementerio de capitales." Boletín del Centro Yerbatero Nacional. Año 1, Nos. 2 y 3. Buenos Aires. Mayo y Junio de 1932. Pág. 48.

⁸ Gráfico de elaboración propia. Fuente: BILLARD, Juan. "Economía de la industria yerbatera argentina." Instituto de Economía y Legislación Rural, Fac. de Agron. y Veterinaria. UBA. Bs. As. 1944.

política arancelaria nacional, que osciló según la presión de uno u otro grupo, ambos fuertes inversores de decidida influencia en los círculos oficiales.

Los reclamos de los plantadores solicitando amparo, dieron origen a una serie de medidas proteccionistas por parte del Gobierno Provisional (1930-32) trabando casi totalmente las importaciones de yerbas brasileñas.⁹ El Brasil no tardó en reaccionar y, por su parte, dictó un decreto de represalia, prohibiendo las importaciones de trigo y harina de trigo provenientes de la Argentina.

Muy poco tiempo después de la instalación del Gobierno Constitucional de 1932, el embajador del Brasil solicitó la revisión de las medidas tomadas por el Gobierno Provisional, a lo que aquél accedió, comenzando una política de acercamiento entre ambas naciones, que cristalizó en el año 1933, con la firma de un *modus vivendi* que comprometía a los contratantes a no proceder al aumento de los derechos de importación y tasas adicionales sobre productos del suelo de exportación de la otra. Esto incluyó especialmente a la yerba mate y al trigo, a los cuales se quitaron casi todas las restricciones.

En el marco de esta situación de buen entendimiento, para controlar la expansión de la producción nacional y dar lugar a Brasil en el mercado,¹⁰ el 20 de septiembre de 1935, se creó la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM), por medio de la ley 12.236. Entre sus funciones estaba la de aplicar un impuesto móvil interno, establecido sobre la yerba elaborada (nacional o importada) destinado, entre otros fines, a cubrir las pérdidas de los productores. El monto estaría determinado por la diferencia entre el costo de producción y el precio de venta de la yerba canchada. En el caso de los plantadores que no sufrían pérdidas, este impuesto les significaría una ganancia neta.

También se creó, dependiente de la Comisión, el Mercado Consignatario de la Yerba Nacional Canchada, en el que todos los plantadores que quisieran podrían consignar libremente su yerba, recibiendo un precio ya estipulado, equitativo en relación al costo. A su vez, la Comisión debía impulsar la construcción de secaderos y noques (para estacionar la yerba), y el otorgamiento de créditos. Aplicaría además un impuesto fuerte (de \$m/n 4) a cada nueva planta que los yerbateros incorporasen a su producción. Con esta medida se prevendrían los efectos de una acumulación excesiva de stock.

Acción e intencionalidad de la CRYM.

Según el Ministro de Agricultura, Antonio De Tomaso, en 1932, los sectores de la producción yerbatera eran los siguientes:

- **Grandes plantadores**, que disponían de capital, elementos técnicos y capacidad organizativa suficiente como para obtener el menor costo de producción. Además instalaban molinos donde elaboraban la yerba y creaban sus propias marcas para el mercado interno.
- **Pequeños plantadores**, establecidos en lotes fiscales o pequeñas extensiones, que trabajaban la yerba con medios rudimentarios empleando su propia familia como fuerza de trabajo y que vendían la yerba canchada a los molinos, o verde a los secaderos (sector intermediario, que transformaba la yerba verde en canchada para luego venderla a los molinos) ya que no podían completar el proceso de elaboración con sus propios medios de trabajo, sometiéndose al precio impuesto por los molinos, que a veces no cubría ni el costo de producción.
- **Molineros**, que compraban la yerba canchada a los pequeños productores e importadores, para realizar la mezcla de distintas variedades, característica de su marca, para lograr el producto final de venta al consumidor.
- **Importadores**, negociaban el ingreso de yerbas de distinta calidad de Paraguay y Brasil, las que vendían a los molinos.

⁹ Estas medidas eran, incluso, de carácter sanitario, destinadas especialmente a detener el ingreso al país de las yerbas de los estados atlánticos utilizando para ello su bajo tenor de mateína.

¹⁰ Mensaje del Poder Ejecutivo al Honorable Congreso de la Nación. Agosto 14 de 1935. Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados.

A dos años de creada, la Comisión Reguladora, que prometía ser la solución de los problemas internos de la industria yerbatera, había decepcionado a muchos. Es así que el Ministro de Agricultura, José Padilla, es interpelado por la Cámara de Diputados, a pedido de Nicolás Repetto.¹¹ De esta sesión se desprenden varias conclusiones, de las cuales nos interesa especialmente una: la Comisión Reguladora estaba controlada principalmente por el sector molinero.

El Diputado Repetto demostró que la junta tenía, en la práctica, solamente ocho miembros activos, una vez descartados los representantes oficiales que no podían asistir a todas las reuniones de la Comisión. Cinco de ellos estaba comprometidos con los intereses de los molineros, siendo sólo los tres restantes representantes de los importadores, los consumidores y los plantadores, respectivamente. Uno de los señalados como parcial hacia los molineros era, además, Secretario del Mercado Consignatario, al que debían acudir los éstos a comprar la yerba.

A su vez, el Ministro de Agricultura reconoció que ciertos datos de los que disponía, como los de las cotizaciones de la yerba canchada, surgían de declaraciones hechas por los molineros, no de investigaciones imparciales. Esto impedía conocer el precio exacto al que los molinos compraban la yerba que luego vendían, es decir, el monto de sus ganancias.

También se demostró allí que este sector actuó, enmascarándose en la Comisión, eliminando molinos chicos con falsas excusas y perjudicando a los pequeños plantadores, al no pagarles la compensación que les aseguraba la ley.

Establecido esto, encontramos respuestas a algunas cuestiones que parten del accionar mismo de la CRYM. La primera pregunta que cabe hacerse es sobre las medidas tomadas para limitar la cosecha.

Éstas fueron, principalmente, dos: la prohibición de plantar nuevos árboles y, a partir de 1938, la limitación en forma de cupos para los plantadores. Ambas medidas tienden a controlar las existencias, pero de esta manera también se controla el precio, lo cual se completa considerando que dependía de la CRYM el Mercado Consignatario. Así, los plantadores no tenían escapatoria posible: el precio seguía siendo controlado por los molineros, como hacían en la época previa a la sanción de la ley 12.236.¹²

Otra cuestión se refiere a la importación. La yerba molida de origen brasileño pagaba un derecho aduanero superior al de la canchada, protegiendo a los elaboradores nacionales. Además, éstos continuaban importando yerba del Brasil, del tipo atlántico, declarando por ésta una cotización superior a la nacional. Como estos datos surgían de las declaraciones de los molinos, como ya hemos dicho, no nos es posible, hasta el momento, determinar el precio verdadero que éstos pagaban, pero podemos suponer que continuaron con su actitud de comprar al precio más conveniente, utilizando el argumento del gusto del consumidor.

El Mercado Consignatario también contribuía a estos fines, al retener el producto nacional, facilitando la importación cuando los intereses de los molinos así lo demandaban.

Esto aseguró el mercado a los productores brasileños, mientras quedaba virtualmente eliminada su industria molinera.

Un tercer tema es el de las existencias necesarias para el normal desempeño de la actividad molinera. Antes de ser creada la CRYM, estas existencias significaban un considerable capital invertido y sujeto a variables fuera del control del molino. Tras la ley 12.236, fue el Mercado Consignatario el que reunía el stock necesario y demoraba el pago a los productores alegando dificultades para poner la materia prima en el mercado, aunque éstos solicitaban reiteradamente la venta de su artículo.

En todos los casos, el sector dominante actuó en perjuicio de los pequeños plantadores, generalmente sujetos a créditos y a mayores esfuerzos de capital.

¹¹ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados. Junio 22 de 1938.

¹² Ver: COCONI, Gabriela. "Situación de la Economía Yerbatera Argentina. 1920-1935". III Jornadas de Historia Económica Argentina. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, 1981.

La actual crisis y la creación de la INYM.

Los reclamos de los productores

Mencionamos ya el derrumbe de los precios de la yerba verde y canchada durante la última década, mientras que se mantenían los precios al público y el gas oil aumentaba considerablemente (sin contar los aumentos producidos tras el fin de la convertibilidad), según los siguientes datos:

Años	Precio Hoja verde/Kg.	Precio yerba mate canchada /Kg.	Precio Kg. al consumidor	Precio Litro Gasoil
1990	0,20	0,93	2,04	0,28
1991	0,15	0,91	2,14	0,31
1992	0,15	0,75	2,09	0,33
1993	0,16	0,73	2,33	0,35
1994	0,15	0,74	2,23	0,31
1995	0,14	0,69	2,14	0,32
1996	0,09	0,54	2,06	0,32
1997	0,08	0,45	1,98	0,42
1998	0,065	0,34	2,07	0,42
1999	0,055	0,32	2,11	0,48
2000	0,045	0,29	2,09	0,51
Misiones On Line. 16/06/2001. "La yerba madre (que nos parió)" por Fabiana y Alejandro Minoura.				

Luego de repetidas demandas de los pequeños productores, a las que el gobierno de la provincia de Misiones hizo oídos sordos, éstos tomaron la decisión de llevar a cabo una medida extrema: con sus tractores llegarían hasta la Casa de Gobierno de la provincia.

Durante los meses de mayo y junio de 2001 tuvieron lugar, en Oberá y luego, Posadas, manifestaciones de productores y sus familias, conocidas como *tractorazos*, que contaron con la adhesión de los habitantes de la capital, en la cual permanecieron diecisiete días en protesta. Estas manifestaciones se levantaron luego que el titular del Senado, Mario Losada, prometiera el aporte de seis millones de pesos para conformar un Fondo de Recomposición al precio de la hoja verde. Por su parte el gobernador Carlos Rovira garantizó que la Provincia sumaría dos millones más. Con esos ocho millones de pesos se estableció un subsidio de 56 pesos por hectárea para cada uno de los 17 mil colonos que tienen plantaciones de hasta 50 hectáreas. Sin embargo, el único desembolso que arribó a las sucursales del Banco Nación fue de un millón de pesos; dinero que alcanzó solamente a 5.518 colonos con hasta 4 hectáreas y algunos de 4,5 hectáreas.

Estas promesas incumplidas generaron nuevas olas de *piquetes* en la provincia, donde los productores volvieron a hacer su reclamo, que puede resumirse en los siguientes puntos:

- Pago del subsidio adeudado.
- Sanción de una Ley Yerbatera (que crearía el Instituto Nacional de la Yerba Mate -INYM).
- Mejora de los precios de la hoja verde (0,16 \$Kg) y la yerba canchada (0,68 \$Kg).

La sanción de la Ley Yerbatera

El tratamiento de esta ley comenzó a impulsarse en el la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación en el mes de Noviembre de 2001, cuando el gobierno del Dr. De la Rúa se concentraba en lograr la sanción que otorgaría "superpoderes" al Poder Ejecutivo, entre otros asuntos, provocando la consiguiente demora que enardecía aún más los ánimos de los colonos.

Finalmente se logró su sanción en el Senado el 21 de febrero de 2002. En líneas generales, la ley 25.564 crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate con el objetivo de "promover, fomentar y fortalecer el desarrollo de la producción, elaboración, industrialización, comercialización y consumo de la yerba mate y derivados" y facultarlo de amplias atribuciones para llevarlo a cabo. También crea "una Tasa de Inspección y Fiscalización de entre \$ 0,04 y \$ 0,08 por kilogramo de Yerba Mate elaborada en todas sus modalidades envasada nacional e importada" (el estampillado).

La opinión de los molineros.

El desacuerdo de los molineros se concentró en el rechazo a la creación del INYM y al establecimiento de un estampillado que serviría para financiar el Instituto y llevar a cabo programas de apoyo a la actividad yerbatera, al mismo tiempo que señalaban que lo que debía controlarse era el exceso de producción.

Sus argumentos eran que el INYM constituiría un "nuevo ente burocrático, con facultades superpuestas con las que hoy cuentan organismos de la Nación y Provincias, aumentando el gasto público en tiempos que se rebajan o pagan con bonos los sueldos de los empleados públicos y jubilados".¹³ En una solicitada firmada por la Federación de Molineros de Yerba Mate y la Cámara de Molineros de Yerba Mate, aseguraron que, de cumplirse la ley, el Estado actuaría directamente sobre la actividad y la comercialización del producto "asumiendo el rol de empresario".

En una entrevista,¹⁴ Adolfo Navajas Artaza, propietario de "Las Marías", expuso claramente este punto de vista:

"Personalmente no estoy en contra de la ley, pero sí en contra de aspectos como el estampillado e impuestos inconsultos. Estos originarán aumentos de precios que caerán sobre las espaldas del sufrido productor. También estoy en contra de cupos de producción y de establecimiento de precios concertados", subrayó.

"También estoy en contra que se nos haya dado menos espacio en directorio porque somos la mitad de la economía yerbatera".

Esto último, referido al artículo 6 de la ley, donde se indica que, sobre doce integrantes, el organismo determina la incorporación de dos representantes designados por las entidades del sector industrial, contra los tres que serán nombrados por productores primarios y otros dos que sumarán las cooperativas agrícolas que participen en el negocio.¹⁵

Sin embargo, no es contrario al establecimiento de cupos de plantación:

"Tanto de la prohibición de plantar y de los cupos se podría hablar, pero en principio tiene que ser equitativo para todos los sectores"

¹³ Diario Misiones On Line, 08/11/2001.

¹⁴ Diario Misiones On Line, 25/02/2002.

¹⁵ Según el Artículo 6 de la ley 25.564, el Directorio será el máximo órgano de decisión del INYM y estará compuesto por:

- a) Un representante designado por el Poder Ejecutivo Nacional, con residencia real en la provincia de Misiones no inferior a (5) años.
 - b) Un representante designado por el Poder Ejecutivo de la Provincia de Misiones.
 - c) Un representante designado por el Poder Ejecutivo de la Provincia de Corrientes.
 - d) Dos representantes designados por las entidades del sector industrial.
 - e) Tres representantes designados por las entidades que nucleen a los productores primarios yerbateros.
 - f) Dos representantes por las cooperativas agrícolas que participen en el negocio yerbatero.
 - g) Un representante designado por las entidades que nucleen a los obreros rurales que presten servicios en el sector yerbatero.
 - h) Un representante de las entidades que nucleen a los secaderos.
- Las entidades representadas deberán contar con personería jurídica actualizada, y presentar Memoria y Balance.

Aún más, según él, la "protección (de la CRYM) fue la que nos dejó tranquilos y felices y nos impidió mejorar costos, calidad y expandir la economía yerbatera", debido a una supuesta supresión de la iniciativa.

Conclusiones

Ambas crisis son de sobreproducción, pero debemos tener en cuenta lo mencionado en la introducción: siendo un artículo de consumo en un mercado limitado y proveniente de un ámbito limitado también, la manipulación de la afluencia de materia prima es crítica para bajar los costos de producción de los molinos.

Mientras en la primera crisis la defensa de la producción nacional se hizo para proteger a los molinos (ya que, si se terminaba con las plantaciones locales, los brasileños volverían a tener control sobre la molienda) y éstos actuaron sobre los pequeños plantadores con total discreción, en la crisis presente, la sobreproducción se debe a la falta de una regulación imparcial, que sólo podría encarnar el Estado.

La competencia brasileña ya no es un factor, habiendo sido determinante en la primera de las crisis estudiadas, aunque sí podría serlo la compra del producto importado para manipular el precio pagado al productor local. Es sumamente interesante, a propósito de esto, saber que en Misiones se produce un intenso contrabando de yerba mate extranjera.

Ahora se trata de un conflicto eminentemente interno, entre plantadores y molineros, debido a los precios de la yerba verde y canchada. Esto está tratando de ser resuelto a través de la recreación de una institución que medie entre las partes, pero, esta vez, los plantadores tuvieron cuidado de reclamar condiciones más favorables.

El enfrentamiento entre las partes se aprecia de modo notable en torno a la INYM, creada por una ley que, al tener que ser reglamentada, los molineros intentaron, sin éxito, que se hiciera en Buenos Aires, donde podían controlar mejor los factores y los productores no podían trasladarse y permanecer tanto tiempo. Vimos también el desacuerdo en la composición de su directorio.

Este ciclo aún no está terminado. Falta apreciar la acción de la recién nacida INYM, que tiene, sin embargo, muchas más esperanzas de éxito que su antecesora, aún en un ámbito en el que, como hace ochenta años, la molinería es un factor de gran influencia política.

Bibliografía

Periódicos

- La Nación. Buenos Aires. www.lanacion.com.ar
- Misiones On Line. www.misionesonline.com
- Vox Populi. www.voxpopuli.com.ar

Obras de consulta

- AMABLE, María Angélica y ROJAS, Liliana Mirta. Historia de la Yerba Mate en Misiones. Tomo 1. Ediciones Montoya. Posadas. 1989.
- ARGENTINA. Cámara de Diputados de la Nación. Diario de Sesiones. Años 1924, 1932, 1935 y 1938.
- ARGENTINA. Ministerio de Agricultura. Comisión Reguladora de la Yerba Mate. Memorias 1936/7, 1938, 1939 y 1940. Buenos Aires.
- BARRENECHE, Gastón. El problema yerbatero y la acción de la CRYM. Fac. de Cs. Econ. UBA. Tesis doctoral. 1940.
- BILLARD, Juan. Economía de la industria yerbatera argentina. Instituto de Economía y Legislación Rural, Fac. de Agron. y Veterinaria. UBA. Bs. As. 1944.
- Boletín del Centro Yerbatero Nacional. Año 1, Nos. 2 y 3. Buenos Aires. Mayo y Junio de 1932.
- CÁMARA DE COMERCIO ARGENTINO-BRASILEÑA. La Yerba Mate. El problema económico y fiscal. Buenos Aires. 1933.

- COCONI, Gabriela. Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa. 1903-1925. VI Jornadas de Historia Económica. Vaquerías (Córdoba). Octubre de 1984.
- COCONI, Gabriela. Situación de la economía yerbatera argentina (1920-1935). III Jornadas de Historia Económica Argentina. Neuquén. 1981.
- CONVERSE, Luis Andrés. Política económica de la yerba mate. Tesis. Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires. 1940.
- DAUMAS, Ernesto. El problema de la yerba mate. Publicación editada por la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate. Buenos Aires. 1930.
- MAGÁN, María Victoria. La Región Yerbatera Internacional y la acción de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM). 1936-1945. XVI Jornadas de Historia Económica. Quilmes. 1998.
- STEIN COUZIER, Carlos Enrique. La yerba mate y la política comercial argentina. Rosario. 1932.
- STURM, Graciela y MAGÁN, María Victoria. Producción y comercialización de la yerba mate. Entre la euforia, el estancamiento y la crisis. 1880-1940. Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires. 1999.